



EL INFORME OPPENHEIMER

ANDRÉS OPPENHEIMER

China incrementa su presencia en AL, pero no superará a EU

Las cifras más recientes que muestran que China saldrá de la crisis global antes -y de manera más vigorosa- de lo que se pronosticaba han provocado especulaciones de que China pronto superará a Estados Unidos como el principal socio de negocios de América Latina. Eso suena muy interesante, pero no esté tan seguro.

Cierto, las especulaciones acerca del inminente salto de China para convertirse en el principal socio económico de América Latina se propagaron como reguero de pólvora cuando Brasil -el país más grande de América Latina- anunció que este año, por primera vez, comerciará más con China que con Estados Unidos. Para abril, el comercio bilateral con China había alcanzado los 3 mil 200 millones de dólares, mientras que con Estados Unidos fue de 2 mil 800 millones, de acuerdo con El Diario del Pueblo de China.

Y apenas la semana pasada, cuando la Agencia Nacional de Estadísticas de China anunció una sorprendente recuperación de la economía de su país, muchos comentaristas políticos en América Latina lo vieron como una nueva evidencia de la inminente supremacía de China en la región. De acuerdo con las proyecciones más recientes, es probable que la economía de China crezca 8 por ciento este año, mientras que la estadounidense caerá 1.5 por ciento.

Además de Brasil, varios países de América Latina y el Caribe, entre estos Argentina, Chile, Perú y Cuba, ya tienen a China como uno de sus

principales socios de negocios, gracias a las enormes compras de Beijing de materia prima de la región. Y mientras la economía china comienza a crecer de nuevo a niveles pre crisis -las proyecciones muestran que está lista para convertirse en la segunda economía más grande del mundo este año- no es probable que esas compras lleguen a su fin en el futuro cercano.

Sin embargo, ¿esto significa que China eclipsará a Estados Unidos como el principal socio económico de América Latina?

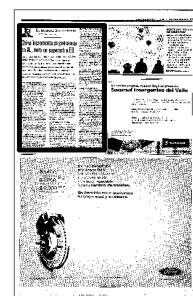
Muchos economistas dicen que eso no sucederá mientras ellos vivan. Sin embargo, China continuará siendo un importante socio económico de América Latina, por lo que las cifras comerciales más recientes deben observarse con cierta cautela, pues son distorsionadas por la marcada caída en las importaciones estadounidenses provocadas por la peor crisis económica de Estados Unidos desde la Depresión de los años 30, señalan.

ACERCÁNDOSE A LA CIMA

Más importante, en lo que respecta a las inversiones extranjeras en la región, las corporaciones estadounidenses inyectaron 350 mil millones de dólares en América Latina y el Caribe en 2007, en comparación con los sólo 22 mil millones de las compañías chinas. Incluso si las inversiones extranjeras de China -que van principalmente a trenes y puentes para ayudar a transportar la materia prima a los puertos- continúan a los niveles actuales, pasarán décadas antes de que alcancen a las de Estados Unidos.

En el escenario más cercano, como lo señala un artículo de Minxin Pei, en la revista Foreign Policy, libros publicados recientemente en Estados Unidos, como "When China Rules the World" (Cuando China Governe al Mundo) y "The New Asian Hemisphere: The Irresistible Shift of Global Power to the East" (El Nuevo Hemisferio Asiático: El Irresistible Cambio del Poder Global Hacia el Oriente) podrían estar exagerando las oportunidades de China de convertirse en el país que esgrime más poder.

"Incluso con los intensos índices de crecimiento actuales, el asiático promedio tardará 77 años en alcanzar el ingreso del estadounidense-



Fecha 20.07.2009	Sección Internacional	Página 21
----------------------------	---------------------------------	---------------------

se promedio. Los chinos necesitan 47 años. Para los indios, esa cifra es de 123 años", dice el artículo. "Y el presupuesto militar de toda Asia no igualará al de Estados Unidos en 72 años".

Además, China se enfrenta a retos enormes para los próximos años, incluyendo una caída en las exportaciones mientras la economía mundial se encoge, una población de edad avanzada que se disparará la próxima década, y la desigualdad y corrupción en aumento que podrían agravar las tensiones sociales, señala el artículo.

CLAVE, NO DOMINANTE

Mi opinión: China seguirá teniendo un gran papel económico en América Latina, y podría convertirse en un

socio económico aún más grande si la región logra capturar incluso una pequeña fracción de los 100 millones de chinos que se espera viajen al extranjero anualmente para 2020.

Sin embargo, como me dijo Bill Gates, fundador de Microsoft, en una entrevista el año pasado, pasarán décadas antes de que China esté al nivel de la ventaja tecnológica de Estados Unidos. Sólo tome en cuenta que mientras que a los inventores estadounidenses se les otorgan unas 92 mil patentes en el registro de la propiedad intelectual más grande del mundo, los inventores chinos sólo reciben alrededor de mil 225 patentes (menos de las 3 mil patentes al año de la IBM).

Mientras tanto, los inventos más

revolucionarios del mundo –como internet– seguirán llegando de Estados Unidos, y América Latina no podrá crecer ni reducir la pobreza sin introducirse en la economía global. Y eso significará, independientemente de la política, vínculos tecnológicos, comerciales y de inversión más cercanos con su vecino del norte que, aunque está en crisis, aún es poderoso, y ese no será Canadá.

Traducción: Aron Covaliu